

TEMA: EL MODELO DE DIOS PARA EL MATRIMONIO II PARTE

TEXTO: COLOSENSES 3:18-19

Este día continuamos reflexionando en la palabra en la palabra de Dios sobre un tema que muchas veces es mal comprendido o mal interpretado y es por eso que hay tantos matrimonios que fracasan o viven vidas infelices y llenas de dolor, ese tema es: EL MODELO DE DIOS PARA ÉL MATRIMONIO.

Principalmente este tema genera conflictos cuando hablamos sobre lo que se nos dice con respecto a las casadas: Estad sujetas a vuestros maridos.

**PRIMERAMENTE TENEMOS QUE COMPRENDER ALGO MUY IMPORTANTE QUE NOS ENSEÑA LA SEGUNDA PARTE DE ESTE VERSÍCULO (VS 18b) : "...COMO CONVIENE EN EL SEÑOR"**

Es necesario comprender que aplicar el modelo de Dios para nuestro matrimonio va más allá de lo que nos gusta, o de lo que las personas dicen, o de lo que a nosotros nos parezca que es mejor, pues no se trata de hacer lo que nosotros queramos o lo que nosotros preferimos ni de lo que nos dicen los demás, sino de lo que es conveniente en el Señor.

Podemos entonces comprender que tratar de vivir nuestro matrimonio pensando solamente en lo que nos puede parecer conveniente a nosotros es un error, lo mejor es hacer aquello que es conveniente en el Señor, lo que es agradable a él, lo que es su voluntad, pues eso es lo que nos garantiza su bendición en nuestra vida y en nuestro matrimonio.

**¿QUÉ SIGNIFICA QUE LAS CASADAS ESTÉN SUJETAS A SUS MARIDOS?**

Lastimosamente hoy en día para muchas esposas, estar sujetas es sinónimo de vivir en esclavitud, de humillación y desprecio, y para muchos esposos equivocadamente significa tener licencia para pisotear a las esposas o permiso para maltratar a las esposas tanto emocionalmente como físicamente, o tener el poder para tratar a las esposas como un dictador y eso NO ES ASÍ.

Podemos darnos cuenta que no es así, cuando vemos las diferentes palabras que el apóstol Pablo usa al hablar del modelo de Dios para la familia:

Casadas, estad **SUJETAS** a vuestros esposos (**vs 18**)

Hijos, **OBEDECED** a vuestros padres en todo (**vs 20**)

El mandato de obedecer no es para las esposas, es para los hijos, el mandato para las esposas es a sujetarse a sus esposos.

**ENTONCES, ESTAR SUJETAS SIGNIFICA:** Que la esposa toma el lugar que le corresponde en el modelo de Dios para su familia, en obediencia a Dios y por amor a él, reconociendo el liderazgo que Dios ha delegado en su esposo como cabeza de su hogar y poniéndose bajo el cuidado y la protección de su esposo.

**PERO SABEMOS QUE POR NATURALEZA NO ES FÁCIL ESTAR SUJETOS A NADIE, PERO ES POSIBLE EN OBEDIENCIA A DIOS Y EN RESPUESTA AL AMOR DE SU ESPOSO (COLOSENSES 3:19)**

**EL MANDATO DE DIOS PARA EL HOMBRE ES AMAR A SU ESPOSA (VS 19 / EFESIOS 5:25)** y es importante comprender que en ambos versículos la palabra que usa Pablo en el original es **AGAPAO** es decir, amar con **AMOR ÁGAPE**, con amor incondicional, con un amor que no busca recibir algo a cambio.

Los psicólogos han llegado a la conclusión que en el mundo natural, en la sociedad de hoy en día la gran mayoría de relaciones de pareja se dan de la siguiente manera:

El hombre da amor para obtener sexo

La mujer de sexo para obtener amor.

Y esa es la causa del fracaso de muchos matrimonios, de muchas relaciones de pareja, porque están basadas en el amor, pero no en amor ÁGAPE, sino en amor EROS, él cual siempre espera recibir algo a cambio, que no busca satisfacer las necesidades de alguien más sino solamente las de él mismo.

La esposa no puede sujetarse porque no se siente amada, ni cuidada, ni valorada, sino utilizada y menospreciada.

En el modelo de Dios para el matrimonio el esposo **TIENE UNA RESPONSABILIDAD: SER CABEZA DE SU HOGAR. (1 CORINTIOS 11:3)** pero no solamente para dirigir, o para mandar, sino para cuidar, y ser cobertura espiritual, emocional y material para su esposa y para su familia, pues **DIOS LE DADO UN MANDATO: AMAR A SU ESPOSA Y CUIDARLA (Efesios 5:28-29)**

La esposa en respuesta a ese amor, con la confianza de que su esposo está siendo guiado por el Señor se sujeta a su esposo, se sujeta bajo su cuidado y liderazgo, y obra en función de su llamado a ser ayuda idónea para su esposo.